

# Nadie deja casa

Una poeta y dos narradores que nos hablan de lo que no queremos ver

*"Nadie deja casa a menos que casa sea la boca de un tiburón solo corres hacia la frontera cuando ves a toda la ciudad haciéndolo también  
A tus vecinos corriendo más rápido que tú con aliento sangrante en sus gargantas el niño con el que fuiste a la escuela que te besó hasta marear detrás de la fábrica de latas está sosteniendo una arma más grande que su cuerpo  
Solo dejas tu casa, cuando casa no dejará quedarte  
Nadie deja casa a menos que la casa te persiga con fuego bajo los pies sangre hirviendo en el vientre no es algo que jamás hayas pensado hacer hasta que la navaja quemara amenazas en tu cuello  
e incluso entonces cargaste con el himno bajo tu aliento  
destrozando tu pasaporte en el aeropuerto en excusados  
sollozando mientras cada mancha de papel hacía más claro que jamás te encontrarás regresando.  
Tienes que entender que nadie pone a sus hijos en un bote a menos que el agua sea más segura que la tierra  
Nadie quema las palmas de sus manos bajo trenes entre vagones*

*nadie pasa días y noches enteras en el estómago de un camión alimentándose de hojas de periódico a menos que los kilómetros viajados signifiquen algo más que una travesía  
Nadie quiere ser objeto de golpes de lástima  
Nadie escoge campos de refugiados o revisiones de cavidades donde tu cuerpo es dejado doliente o la prisión  
porque la prisión es más segura que una ciudad en llamas y un guardia de prisión en la noche  
es mejor que ser la carga de un camión lleno de hombres parecidos a tu padre  
nadie podría soportarlo  
nadie tendría las agallas  
nadie tendría la piel suficientemente dura  
Los  
"váyanse a casa, negros"  
"refugiados"  
"sucios inmigrantes"  
"busca-asilos"  
"quieren secar las riquezas de nuestro país"  
"negros con las manos arriba, huelen extraño"  
"salvajes"  
"jodieron su país y ahora quieren joder el nuestro"  
"¿Cómo es que las palabras, la apariencia sucia, rueda por sus espaldas?"  
Quizás sea porque estos golpes son más suaves que perder un miembro.*

*O que las palabras son más tiernas que catorce hombres entre tus piernas  
O que los insultos son más fáciles de tragar que el escombros que los huesos que el cuerpo de tu niñez en pedazos.  
Quiero irme a casa, pero casa es la boca de un tiburón  
Casa es el barril de un arma y nadie dejaría su casa a menos que casa te persiguiera a la costa a menos que casa te dijera: que apretaras el paso dejando tus ropas atrás que te arrastraras por el desierto que naufragaras por los océanos  
"ahógate pero sálvate sé el hambre implora olvida el orgullo tu supervivencia es más importante"  
Nadie deja casa a menos que casa sea una voz sudorosa en tu oído diciendo:  
"Vete, corre lejos de mí ahora No sé en qué me he convertido pero sé que cualquier lugar es más seguro que este".*

## MARC CAELLAS

'Casa' es un texto de la poeta Warrsan Shire. Nacida en Kenia, afincada en el Reino Unido, pero se siente de Somalia, país donde nunca ha estado. Sus poemas son su forma de conectar con el país de sus padres. Sus poemas le han salvado la vida. Como se la ha salvado a Ismet Prcic la escritora. Este escritor balcánico nació en Tusla, en 1977. Aún vivía el mariscal Tito. Aún existía un país llamado Yugoslavia. Aún el mundo estaba dividido en dos grandes bloques. Todo eso fue derrumbándose en su adolescencia. El joven Ismet se refugió en el teatro, en la posibilidad de ser otro, en el juego de vivir otras vidas. Hasta que no pudo soportarlo más y emigró a los Estados Unidos. Dejó el teatro, estudió en la universidad y optó por la escritura. De ahí sale 'Esquirlas' (Blackie Books, 2013), una novela que combina confesiones, diarios íntimos, autoficción o crónica de guerra.

"En los Balcanes los regímenes autoritarios abundan, no duran mucho tiempo y despiertan en la gente el deseo de fugarse."

Su tío abuelo huyó de los nazis, en los cuarenta. Su tío huyó de los comunistas, en los sesenta. Ismet huyó del nuevo estado de Bosnia, en los noventa.

Como también huye del horror familiar el narrador de 'Daha' (Rata, 2017), la novela del escritor turco Hakan Günday que la infatigable, curiosa y au-



Graffiti en Las Palmas de Gran Canaria. FOTO: MARC CAELLAS

daz editora Iolanda Batallé nos regala traducida al catalán y al castellano. Como lector agradezco descubrir nuevas voces de países que aparecen cada día en el noticiero pero sobre los que, Omar Pahmuk aparte, no sabe-

Sus poemas le salvaron la vida

mos casi nada sobre su literatura.

"¿Pero qué te crees? ¿Piensas que te están esperando y que van a recibirte con los brazos abiertos? ¡Pedazo de imbécil! ¿No entiendes que allí donde vas no vales nada? ¡Ya lo verás! ¡Nadie querrá sentarse a tu lado en el autobús o quedarse solo contigo en el ascensor! ¡Nadie aceptará tus buenos días con un acento ridículo! ¡Nadie te querrá de

vecino! ¡Nadie querrá que tu hijo fraternice con su hijo! ¡Nadie querrá oír hablar de tu religión! ¡Nadie querrá que te ganes la vida! Nadie aceptará que seas feliz o que subsistas. ¡Nadie querrá ponerse detrás de ti en una cola! ¡Nadie querrá que votes! ¡Nadie querrá dormir contigo, ni mirarte a los ojos! ¡Nadie va a considerarte un ser humano! ¡Nadie te preguntará cómo te llamas! Y si alguien lo hace, créeme,

isera porque está loco o porque está fingiendo!"

Günday narra con una honestidad dolorosa la tragedia de los traficantes de personas que se aprovechan de las fronteras que este mundo falsamente globalizado impone a la libertad de las personas. Con una voz infantil muy lúcida, entendemos que la esclavitud ni se abolió ni desapareció de nuestro planeta, simplemente mutó en formas más sofisticadas de opresión. 'Daha' es un libro imprescindible, escrito desde las entrañas, desde la necesidad, desde el sufrimiento. Con tiempo para reflexiones

La esclavitud ni se abolió ni desapareció de nuestro planeta

lapidarias que nos ayudan a entender, por ejemplo, la política cultural en nuestras ciudades "progresistas".

"El ministerio de la Cultura y del Turismo. Cuando dos competencias contradictorias como ganar dinero y dar subvenciones están juntas en un mismo ministerio, la cultura se vuelve un bolígrafo promocional que ha dejado de escribir y el turismo se limita al logo medio borrado de un hotel de cinco estrellas anunciado en ese mismo bolígrafo. ¿Pero quién se preocupa por eso?"